

EL COMERCIO.

VALPARAISO, 25 DE ENERO DE 1859.

La falsa libertad.

Con esta moneda falsa se compra la credulidad de los pueblos ignorantes.

Los autores de revoluciones saben bien, cuán poderosos son en el corazón del hombre el sentimiento de la libertad y la creencia en un Dios.—Es por eso que se convierten en falsos apóstoles de la libertad y de la religión, desfigurándolas de la manera más conveniente a sus intentos y a sus pasiones.

Libertad! Dios! Palabras sagradas y sublimes, que compendian toda la felicidad que el hombre puede disfrutar en este mundo y en el otro!

¡Cuánto se ha abusado y se abusa de ellas!

Cansados estamos de oír la palabra libertad en boca de los corifeos de la revolución.

¡Como si la libertad y la revolución no fuesen incompatibles! ¡Como si los que hoy fomentan los motines, los pelucones retrógrados, no hubieran sido los peores enemigos de todo progreso, de toda libertad en Chile!

Es preciso hacer caer la máscara a esos hombres. Es preciso que todo Chile sepa que los que hoy promueven y fomentan motines contra el gobierno, pagando con el oro a los forajidos y a los traidores, no han sido antes liberales, ni lo son ahora, ni lo serán jamás.—Es preciso que los pueblos sepan, que los mismos hombres que solicitaron amnistía para los revolucionarios de '51, fueron los que antes, cuando tenían acceso al poder, pedían la sangre de los vencidos en '51.—Es preciso que se recuerde, que esos liberales de hoy, fueron los que echaron abajo la Constitución de 1828 y los que aprobaron y dieron sus votos a la de 1833.—Es preciso que se recuerde, que esos, que hoy se llaman liberales, son los mismos hombres que dieron un golpe de muerte a la libertad del sufragio, que establecieron la centralización administrativa y que nos importaron la polilla jesuita.

¿Y cómo ha quien diga hoy que la revolución se hace en defensa de la libertad? ¿Qué libertad ni que calabazas pueden darnos los que no la conocen, ni la han practicado cuando tenían influencia, ni la han prestado jamás servicio alguno sino que la han hecho siempre cruda guerra? Esperar que el progreso y la libertad nos venga del partido pelucon, de los aristócratas de sangre y de dinero, que son hoy los autores de motines, es esperar un imposible: tanto valdría pedir peras al olmo.

Triste cosa es ver hoy a algunos jóvenes alucinados seguir la bandera de la falsa libertad! Esta palabra mágica los fascina, y engañados por los instintos jenerosos propios de su edad, ignorando la historia y los precedentes de los hombres que los guían, creen hoy marchar hacia un porvenir de progreso, sin ver que son el juguete de ambiciones bastardas y que están sirviendo de instrumentos para que sus corifeos satisfagan venganzas inmortales.

No comprendemos como haya hombres que sean víctimas de las astucias groseras que hoy se ponen en juego.

¿Qué clase de libertad es la que se solicita por los revolucionarios? Mil veces se les ha dicho que la expliquen, mil veces se les ha preguntado que especifiquen cuáles son las instituciones tiránicas, cuáles los abusos del poder de que se quejan. ¿Y cómo han contestado? Con declamaciones y con calumnias.

Ni podían contestar de otro modo, porque ahí están los hechos que los desmentirían. ¿Cómo pudieran negar que en Chile hai libertad casi ilimitada de imprenta, cuando todos han leído sus escritos incendiarios. ¿Cómo pueden negar que aquí hai libertad de industria, de conciencia, y todas las libertades de que se goza en los pueblos más libres y civilizados? ¿Cómo pueden negar que la igualdad legal es aquí un dogma y un hecho, puesto que no existen clases privilegiadas, y todo chileno puede subir desde las más ínfimas hasta las más altas gradas de la escala social?

Ciertamente hai algo que hace todavía para plantear entre nosotros la verdadera República. Esto es cierto y nos hacemos un deber en confesarlo, porque deseamos reformas en muchos puntos de nuestra legislación.

¿Pero quién podrá persuadirse que sea indispensable una revolución a mano armada para conseguir esas reformas?

Nosotros también deseamos una revolución, pero no sostenida por puñales y fusiles, sino hecha y defendida por la idea, que cuando se ha encarnado en todas las inteligencias, es más poderosa que todas las armas inventadas para quitar la vida y derramar la sangre.

El árbol de la libertad debe regarse con la sangre de los tiranos!

Este apóstrofe sublime de un revolucionario francés es una mentira sublime.—Nosotros decimos que aunque se mate al tirano, no por eso se mata a la tiranía. Bruto y Casio

mataron a César, pero como no mataron a la tiranía, esta los aplastó y siguió haciendo en Roma males, que cuando vivía el tirano asesinado.

El único modo de matar la tiranía, es ilustrar a los pueblos, haciéndoles conocer sus deberes y sus derechos: sus deberes, para que sean ciudadanos útiles y amen a su patria, y sus derechos para impedir que se los usurpen.

Hemos dicho antes que la libertad bien entendida es la facultad de hacer uso de nuestras facultades físicas y morales, sin más límites que los de no hacernos mal a nosotros mismos, ni a los demás.

Los apóstoles de la falsa libertad la confunden de propósito con la licencia y con la demagogia.—Estos colocan en el mismo nivel a una virgen y a una prostituta. La libertad sin freno, sin valla que la detenga, es el mayor de los despotismos, es la anarquía, monstruo más sanguinario y estúpido, que los monstruos coronados que han sido el azote de la humanidad.

Miscelanea política.

Santiago, enero 22 de 1859.

Semanario.—La salida para el Sur del batallón de jendarmes de Santiago.—Ejemplos de entusiasmo en el ejército por la causa del orden.—Reclutamientos.—Ir por lana y volver trasquilado, comedia política representada en el teatro de Aconcagua.—Toma del ferrocarril de Caldera por las tropas del gobierno.—Captura de los oficiales constituyentes de Copiapó.—Un bando de intendente Gallo.—Efectos de los motines en el comercio.—Realización del empréstito de los siete millones.

Deseoso de suministrar a los lectores del Comercio todo aquello que tenga relación con los actuales sucesos políticos, me he propuesto mandarles de cuando en cuando una miscelanea de las noticias que tomo por aquí en las fuentes menos turbias, o de los hechos que yo mismo presencié. Entre estas comprenderé aquellas que, aunque insignificantes en sí mismas, arrojan alguna luz sobre la tendencia y predisposición de los ánimos, y por consiguiente de la opinion. El cuerpo social es como el cuerpo humano respecto de sus dolencias, es preciso apreciar los menores detalles, los menores síntomas para formar su diagnostica clara de la enfermedad.

Con este propósito comenzaré por describir la salida del batallón de jendarmes para el Sur, que tuvo lugar en la tarde del 21 del que rije. Como los lectores deben saberlo, este batallón, que se dirigió a unirse a la division pacificadora del Norte, recibió orden al principio de su caminata para contramarchar a Santiago y de aquí salir inmediatamente, para el Sur a sofocar el motin que estalló en Talca.

En la tarde del día 21, doce carros del ferrocarril de sangre de la Alameda esperaban a los soldados para conducirlos al ferrocarril del Sur, que desde entonces tenía caliente sus calderos. A las 6, el batallón desembocó por una de las calles, tocando una marcial sonata y seguido de una multitud de jente del pueblo. El aspecto de los soldados, aunque agobiados por el cansancio de una marcha y contramarcha hechas con sorprendente lijereza, era animada y decidida. Cuando todos ellos subieron a los carros, la porcion de pueblo que los rodeaba era considerable. De repente se oye una corneta; era la señal de partida: el jefe del batallón que iba en el primer carro se descubre y dice: hasta luego, señores, viva el Presidente de la República! todos los soldados responden a este grito, la música resuena y los carros se lanzan en medio de los estruendos vivas del pueblo. Cada carro que pasaba era victoreado por la muchedumbre que los seguía por gran trecho ajitando los sombreros en el aire.

En vista de esta manifestacion, que la presencia todo el vecindario de la Alameda, pregunto yo: ¿Qué significa ese entusiasmo viva de la tropa al partir al combate? y lo que es más todavía: ¿Qué significan esos prolongados victores del pueblo a una trapa que iba a pelear con los revoltosos del Sur? Deseo a este hecho la interpretación que se quiera, lo cierto es que el pueblo la excelente disposición en que se encuentra el ejército para sostener el orden, la decision que va tomando el pueblo para rechazar a los amotinadores y la ninguna simpatía que en él tiene el partido que ahora fomenta las revueltas. Los pelucones aristocratas y orgullosos no podran ser nunca simpáticos al pueblo.

A este hecho que acabamos de citar, podemos agregar otro en comprobacion del entusiasmo que hai en el ejército para combatir a los enemigos de la paz. Un cabo o sargento de granaderos de a caballo, que hacia tiempo se retiró del servicio, vivía manteniéndose y negociando con las ganancias que le dejaba un hodegon no mal surtido. Apenas sabe que en su rejimiento se necesitaban soldados, realiza su negocio, se cala su kepi, abraza a su mujer y sus hijos, hace un pequeño fío de su ropa y se presenta adonde su antiguo comandante pidiendo ocupar su puesto y renunciando la prima de enganche. A ejemplo de este valiente veterano hai muchos militares retirados que han vuelto al servicio con el mayor entusiasmo y decision.

El enganche de reclutas voluntarios se hace con tal rapidez y en tan gran número que dentro de poco tiempo tendremos dos batallones más de línea. Jefe competente, su ocupación con toda actividad y presteza en instruir a los nuevos soldados que alternados con los veteranos que han vuelto al servicio estarán muy pronto en disposición de presentarse al campo de batalla para sostener los buenos principios y proteger a la República contra los ataques de los contrarios por el oro pelucon.

A propósito de asultos y motines creo tendrá alguna interes para los lectores el saber como fue sorprendido y sofocado el que se tenía proyectado dar en Aconcagua por algunos opositores. La cosa comenzó por comedia y concluyó del mismo modo. Es el caso de que se iba a dar cierta noche una representación teatral en la capital de la provincia. Los revoltosos pensaron aprovecharse de ella para dar un golpe de mano que consistía en apoderarse del Intendente, y en segundo del cuerpo de guardia que estaba próximo al teatro, con algunos auxiliares que introducirían en este y se precipitarían sobre los mandatarios centinelas durante el desempeño de la función. Todo estaba a pedir de boca y el buen éxito parecía seguro, pero quiso Dios, o, según

otros, el Dios... ra esta nue... se había pul... tro y la cua... héroe victo... este funcio... interesante au... medidas de... amotinadore... teatro a echa... fue quien se... se volvió de... por lana robe... que los cons... en el mismo... rado para el... un descalza... Otra de la... fatales para... tuvo lugar el... Esmeralda, y... der de los a... de guerra se... visita no era... presteza, y a... ron, comenzó... hacer calenta... tiva del ferro... var la noticia... la batería co... fue vista desd... de la fuerza q... dos o tres bot... para que se ad... al tren mient... lle. La jente... al mismo tie... menzaba a an... go a los carr... detiene; entó... fuego contra l... pen el hierr... locomotiva se... voltoso que v... carros, montó... y se larga a... locomotiva y... de las tropas... vieron para... Amargo, don... excelente posi... fuerzas por u... se hallan acó... de Copiapó... Leyendo le... nombrados p... sus tropas, el... turno Monte... compañía de... escapado de l... amotinados... ando a tres al... Por este jefe... dura y calida... no es extraño... ejército esten... bandidos que... y grados milí... También no... bando del cau... penas severas... que tomaron lo... de ir a la pelea... sus casas. Est... Su Señoría de... cha confianza... Aparte de e... ñalar como una... produciendo li... de brazos en le... la cosecha, en... blacion es más... gares menos... se encuentra... pagueu och... esto a la paral... nes con Copia... ca por el Sur... perjuicios que... do a la agria... país entero... En materia... gurar de un... lectores que... millones ha si... con la casa de... sa de un inte... ciente y si preci... sa contrasta... de Londres y a... les a gobiern... nuestro. En el... no frances leva... ra de la Gra... Baring la car... francos. Esta... te al gobierno... lo tanto ella... ha podido ap... crédito que t... de sus compra... to es que en... bierno le dic... ber negociado... los gobiernos... estimacion en... Nos pa... No es hoy la... vantamos defe... vemos vit-a-l... nuestra patrín... franqueza, por... somos más que... amamos al pro... rios tenemos el... trumento de t... subsistencia.—... charemos de fr... potismos, ser... tros derechos... alarma cuando... Simples proleta... blo y por el pu... del sendero que... Nada nos har... apagar nuestra... hemos tomado... no no hemos le... combatir los f... degradan, que... que nos gobiern... mismos cuando... nuestro interes... consecuencia: la... blica esta en... somos la republi... nosotros porque... der: su respeta... otros, porque re... su progreso vien... somos la mayoría... nuestras libertades... nos serian escla... mas que escupir... el rostro. Estas h... sticas, expresion... y de la intelligen... amor y de la pen... Pero en estos... otro lenguaje... caso que violen... nuestros intere... inconsideradom... el de nuestros... union, fuente d... recurso del pró... servarlo, y que... rebato el pan d... za esta en nuest... de vida o de m... dantes para no... gracia por falt... vieramos que es... ta de llevar a el